

Siglos DE HISTORIA

RUMBO A LOS
450 Años
DE LA FUNDACIÓN
DE DURANGO

Coordinación de la serie:
Yeye Romo Zozaya

DE LOS TERRITORIOS DE LA NUEVA VIZCAYA

Noticias sobre la Estadía de los Sacerdotes Jesuitas en su Residencia del Colegio de Parras.

POR GILDARDO CONTRERAS PALACIOS

MIEMBRO DEL COLEGIO COAHUILENSE DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS

Parte III. El arribo de los jesuitas a tierras americanas y su llegada a la provincia de la Nueva Vizcaya.

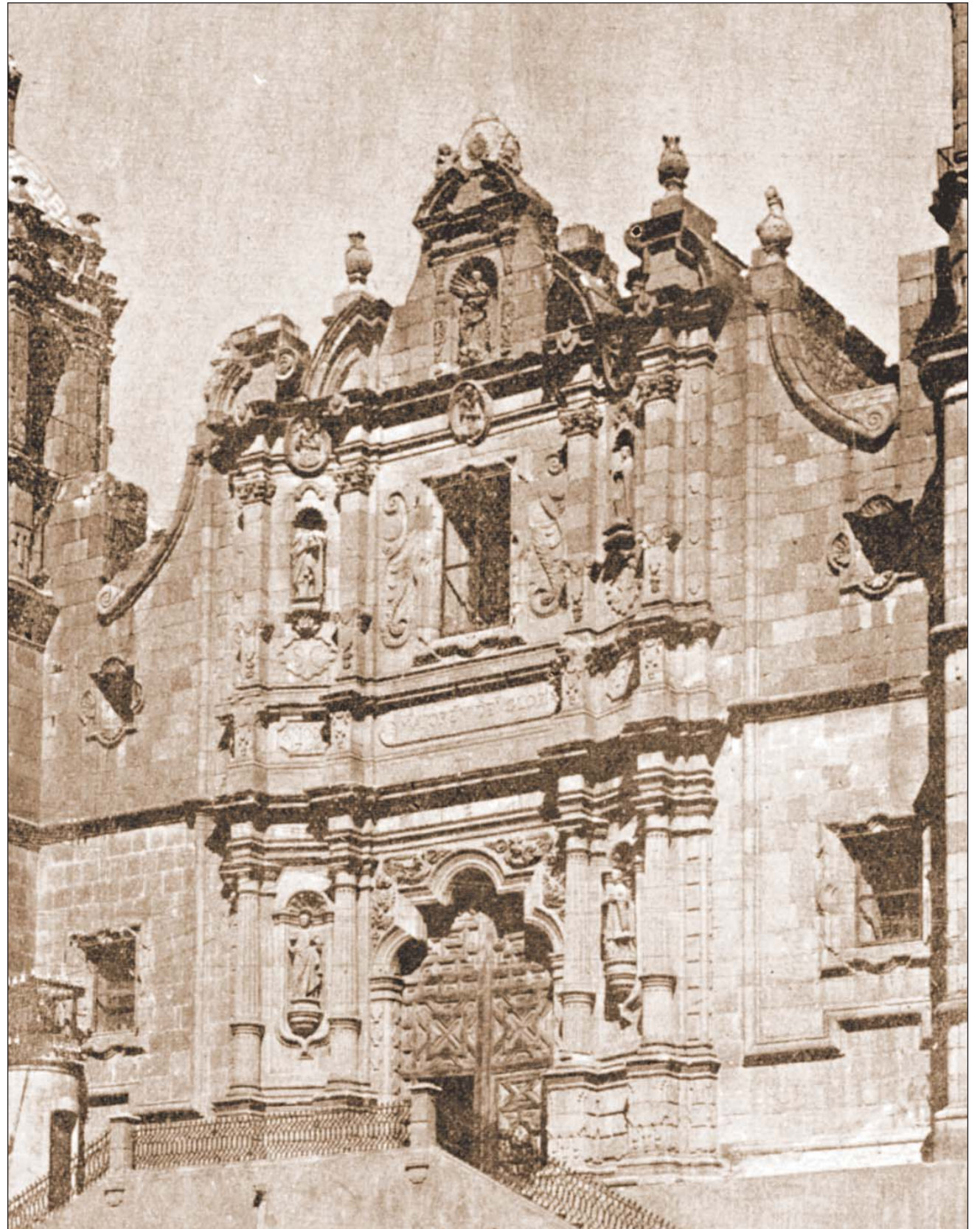
Todos aquellos acontecimientos se dieron bajo la dirección general del padre Borja, quien murió el 1 de octubre de 1572, noticia que se conoció en la capital de la Nueva España, hasta el 25 de septiembre de 1573. En un principio la necesidad inmediata de los jesuitas era el de poseer una casa en donde sentar su residencia y centro de operaciones; fue gracias a un generoso señor, de nombre Alonso de Villasana la forma como obtuvieron por donación el terreno y casa para dicho propósito; y obtuvieron la ayuda y cooperación de alguna otra gente para acondicionar el lugar de acuerdo a sus necesidades; en esta donación no estuvieron de acuerdo los dominicos, quienes sentían que se había invadido su territorio. Cabe hacer la aclaración de que los franciscanos, dominicos y agustinos fueron las órdenes religiosas que habían llegado a la Nueva España desde mucho tiempo atrás, y gozaban de ciertos privilegios de tiempo inmemorial por parte de la Corona Española. (Churruca... Primeras...).

Los jesuitas no habían venido sólo a establecerse en la capital de la Nueva España, sino que a partir de ella comenzarían a extender sus actividades misioneras a los lugares en donde fueran útiles. De esta tierra nueva, sólo conocían los pequeños poblados que tocaron en su traslado de Veracruz a la capital. A finales de 1573, fueron solicitados sus servicios para que pasaran a Guadalajara, y allí se dirigieron los padres Suárez de la Concha y Sánchez Baquero, quienes en su traslado realizaron una especie de misión en lo que hoy son los estados de México y Michoacán. Antes de su llegada fueron recibidos por el obispo de la ciudad, Francisco Gómez de Mendiola. En Guadalajara se aceptó de buena manera la práctica de los sacramentos que inculcaban los jesuitas. El padre Suárez fue más allá y llegó hasta Colima. El obispo Gómez quiso retenerlos, pero aquello no fue posible y partieron hacia la minera Zacatecas, aprovechando a un grupo de soldados que salieron para allá, bajo el mando de don Vicente Saldivar. En Zacatecas encontraron que la misma riqueza minera de la tierra había hecho que entre sus habitantes reinara la molice, la pereza, el orgullo y los vicios todos, en una conjunción de españoles, criollos, mestizos, mulatos, indios y negros. De Zacatecas, los padres Suárez y Sánchez, hicieron misión en los puntos más importantes de la región y fueron a Pánuco, San Martín, Sombrerete, Guadiana (Durango), Choluítel y Nombre de Dios, dependientes de la diócesis de la Nueva Galicia (Guadalajara). Después de un corto tiempo regresaron los misioneros a México y por lo pronto el Provincial no aprobó el proyecto de establecerse allí. Toda-

vía en 1575, Zacatecas pedía el establecimiento de la Compañía en dicho lugar. De regreso a México, los padres realizaron algún tipo de misión en Guanajuato. (Churruca... Primeras...).

En el año de 1575, los miembros de la Compañía de Jesús en la Nueva España, habían aumentado un 233%. De quince que llegaron al principio para ese año ya eran 50 miembros. Para ese año ya se habían hecho fundaciones en Pátzcuaro y Oaxaca, en esta última ante la inconformidad y resistencia de los dominicos. En dicho año vivían en la capital 37 individuos, y el resto distribuido en las misiones de Pátzcuaro, Oaxaca, y aún en La Habana vivían 2. En el año de 1577, sólo había residencias en los lugares mencionados. En Guadalajara, Zacatecas, Puebla y Veracruz, había misiones temporales, a éstas entraban y salían los misioneros. En junio de 1578, ya estaban establecidos los jesuitas en Puebla, con 3 sacerdotes y 4 hermanos y en 1579, ya residían en Veracruz, dos padres y dos hermanos. Mientras que los proyectos de Zacatecas y Guadalajara seguían pendientes. Recién llegada la orden de los jesuitas a México, recibieron una solicitud por parte de las autoridades eclesiásticas de Guatemala y Honduras, para que se estableciera allí, la Compañía, sin embargo ello no fue posible de momento, dada la lejanía y sólo enviarían misiones temporales. (Churruca... Primeras...).

Por los años de (15)89 y (15)90 se añadió a la Provincia el colegio de Zacatecas y residencia, por vía de Misión en Durango, uno y otro a pretensión del Sr. Obispo de Guadalajara. Algunos años antes... habían estado allí nuestros misioneros y dejado un gran deseo de sí,



"Iglesia de la Compañía en Zacatecas". (Decorme... La Obra...)

por el grande celo y fervor con que trabajaron en provecho del público. Desde entonces destinaron una capilla y casas anexas para el domicilio de la Compañía y efectivamente en ellas se fundó el colegio...". (Alegre... Historia...). Hubo en la llegada de los jesuitas fuerte oposición por parte de las órdenes religiosas allí establecidas... Tal era aquella repulsa que "... los jesuitas tuvieron que sufrir dura persecución de parte de los religiosos... Llegó a tanto (el problema), que estando uno de los Padres para celebrar el Santo Sacrificio, entraron dos legos de dicha orden, apagaron las velas y diciendo muchos baldones y vituperios, procuraban sacar de la capilla las gentes que allí estaban". (Alegre... Historia...). En este caso el Padre Provincial puso una queja al superior de la orden de los rijosos, y les

ordenó su salida de Zacatecas. Una vez establecidos en Zacatecas las visitas de los jesuitas a Guadiana fueron más frecuentes y en el año de 1590, a instancias del capitán de caballerías y caballero de la orden de Santiago don Rodrigo del Río de Loza, se hizo entender al virrey don Álvaro Manrique, que la región del noroeste de México jamás sería dominado por medio de las armas, sino que tendrían que ser utilizadas otros tipos de opciones, una de las cuales era la intervención de alguna orden religiosa. Pa-

ra lo cual se pidió al Padre Provincial el envío de alguno(s) miembros de la Compañía a cubrir aquella necesidad. Como resultado de estas gestiones, la Compañía de Jesús determinó en 1593 enviar al padre Gonzalo de Tapia, acompañado del Padre Martín Pérez, a fundar la primera misión en Guadiana (Durango). De esta forma se sentaron las bases para las futuras incursiones de los jesuitas a la región de La Laguna. (Sigue...)

gilparras47@yahoo.com.mx

* - Javier Alegre. "Memorias para la Historia de la Provincia que tuvo la Compañía de Jesús en Nueva España". Tomo Primero. Publicadas J. Jijon y Caamaño. Talleres Tipográficos Modelo, S.A. México, D.F. 1940.

* - Churruca Peláez Agustín. S.J. "Primeras Fundaciones Jesuitas en Nueva España. 1572-1580". Editorial Porrúa, S.A. Primera Edición. 1980. México.

* - Gerard Decorme, S.J. "La Obra de los Jesuitas Mexicanos. Durante la Época Colonial. 1572-1767". Compendio Histórico. Tomo I. Fundaciones y Obras. México. Antigua Librería Robredo de José Porrúa e Hijos. 1941.